

## La telemedicina también gana tiempo

**Si a la telemedicina se le puede llamar nueva tecnología es porque está siempre al acecho de la innovación. Su primer objetivo fue reducir distancias, pero ahora también sirve para ganar tiempo.**

David Rodríguez Carenas 22/04/2008

Un buen ejemplo es el Clínico San Carlo, que ha conseguido una mejor calidad de vida en pacientes con diabetes gestacional evitándoles visitas al centro.

La diabetes es una de las enfermedades que más se puede beneficiar del uso de la telemedicina. El Hospital Clínico San Carlos, en Madrid, está realizando el estudio en diabetes gestacional EsTe-Dia con dos grupos de 50 pacientes cada uno a las que se les diagnosticó la enfermedad en su vigésimo cuarta semana de gestación, uno tratado con telemedicina. Aún faltan dieciocho partos, pero ya tienen datos relativos a los primeros 60.

Según Alfonso Calle, endocrinólogo del centro, en el grupo tratado con telemedicina se redujeron un 60 por ciento el número de visitas al médico. "Esto provoca más accesibilidad y adherencia al tratamiento.

Incluso se consiguió modificar la pauta de insulina cinco días antes, con un mismo nivel de morbilidad perinatal". Por tanto, los resultados clínicos son similares, ya que ambos seguían un control estricto, pero la calidad de vida mejora notablemente con telemedicina. Ésta es la última prueba de de la utilidad del tratamiento a distancia.

"Entre el 22 y el 23 por ciento de los españoles tienen más de 65 años y dentro de 50 años el porcentaje ascenderá hasta el 40 por ciento. Por otro lado, un paciente mayor de 65 años requiere el doble de atención sanitaria y de gasto que los menores de 60 años. Si tiene más de 75 años, ambos conceptos se cuadruplican", ha explicado Pablo Gil-Loyzaga, catedrático de Innovación y Salud de la Universidad Complutense de Madrid, y coordinador de la jornada de telemedicina organizada en Madrid por el Clínico San Carlos y la Complutense y que ha contado con el patrocinio de Roche.

Por tanto, surge el creciente problema de la sostenibilidad de la sanidad y con él la búsqueda de soluciones: "Se requieren modelos creativos y ¿por qué no vamos a emplear en salud las cada vez más avanzadas tecnologías de la información y de la comunicación?", se ha preguntado Gil-Loyzaga.

### ¿Nueva tecnología?

Aquí entra la telemedicina. Pero ¿por qué se le llama nueva tecnología? En 1901 ya había transmisiones de telemedicina con los teléfonos existentes, en los años veinte con la radio y en los setenta Maxwell House, catedrático emérito del Centro de

Ciencias de la Salud de la Universidad New-foundland, en St. John (Canadá), ya empleaba la telemática en este campo.

"Formalmente no se trata de nuevas tecnologías, pero sí lo son en su incorporación a la práctica rutinaria", ha dicho Alberto Val, director general de Emminens, filial de Roche. "La última tecnología en telefonía se debe aplicar en telemedicina. Por eso el siguiente paso es que se instaure el uso de la PDA en este servicio".

Por eso House atribuye una gran importancia a la digitalización, surgida en los años noventa, y a "los nuevos sistemas de videoconferencia que utilizan internet", aunque ha precisado que "aún queda saber si será mejor emplear la banda pública o crear una privada".

Además, él cree que "hay que realizar una evaluación muy cuidadosa de las nuevas tecnologías", tarea que en su departamento se realiza en seis meses.

El objetivo final es que "la atención vaya al paciente y no al revés", según el profesor canadiense. Además, "la distancia que se ahorra a los pacientes ya no sólo se mide en kilómetros sino también en minutos. La telemedicina no sólo es importante para el medio rural; ahora también lo es en la ciudad", ha añadido Val. Y en cuanto a las patologías que más la utilizan, según House, se encuentran el cáncer y la diabetes.